





B IS23

Los costos de la homofobia. Ensayo de Luis Manuel Flores Perea. Docs.5

Escrito sobre la homofobia, causas y efectos en distintos sectores sociales.

Clave expediente	B IS23
Volumen	
Año de publicaci Año final 0	ón 0
Sección temática Serie geográfica	
Sección relacionada Serie relacionada	
Observaciones Fuente	Documento mecanográfico.





Los Costos de la Homofobía

LUIS MANUEL FLORES PEREA

La personalidad de un@ niñ@ no puede desarrollarse de una manera saludable en todos los sentidos sin autoestima, sin sentimientos de seguridad en sus emociones, sin creer en la buena voluntad de l@s demás seres human@s para hacerle un espacio en el que ell@ viva de manera feliz y segura y se desarrolle como un@ ser human@. Por ello las y los integrantes de la sociedad deben estar concientes acerca de las maneras en que las conductas, declaraciones y actitudes dirigidas contra grupos en particular ponen en peligro a much@s niñ@s en su integridad física, sicológica y emocional.

Ya que los elementos básicos necesarios para el bienestar emocional y el desarrollo de los niños son negados cuando los grupos dominantes particularizan a otros para darles tratamiento aparte, discriminativo y despectivo. Un desarrollo saludable tanto de las sociedades como de los individuos , no es posible en ambientes donde ciertos niños aprenden que es aceptable ser maltratados mientras que otros aprenden que es permitido maltratar a otros.

Hoy en día, la homofobia-definida como el temor o el odio hacia los lesbianas, homosexuales, bisexuales y transgenericos esta tan fuertemente alojada en nuestra sociedad que la juventud lgtb (para una simplificación de el articulo a partir de este momento emplearemos estas siglas para referirnos en especial a los orientaciones que se explican arriba) enfrenta una lucha especialmente difícil para mantener su autoestima, su seguridad emocional y por lograr sentirse apreciados por su familia y la comunidad cercana. La mayoría de jóvenes lgtb están en el closet (termino usado para quien no asume publica ni privadamente su orientación sexo-genérica.), esconden su condición a los





demás (quizás hasta de ell@s mism@s) por lo cual ocultan una parte importante de su vida, por que tienen miedo de lo que pueda sucederles si dicen la verdad.

Aun hoy no es extraño encontrar adolescentes lgtb que nunca han oído hablar de la homosexualidad o bisexualidad, que no pueden darle un nombre a sus sentimientos. Solo saben que son "diferentes" y que su diferencia es inaceptable.

Una menor proporción de jóvenes lgtb si reconocen su orientación sexo genérica- al menos frente a algunas personas importantes en sus vidas, o son calificados por otros como homosexuales o lesbianas. Est@s jóvenes identificables enfrentan muchos de los mismo temores de sus herman@s que ocultan su condición, y también se constituyen en blancos mas claros de maltrato homofobíco.

Ocultos o no los jóvenes lgtb saben que viven en una sociedad que en gran medida, los condena solo por su orientación sexo genérica. Una vez que su orientación es conocida o se sospecha de ellos, esta se trata como lo mas importante de los jóvenes aunque solo es un aspecto de su persona. Es como si los jóvenes hubieran dejado de existir como seres humanos completos con las mismas preguntas, dudas y necesidades de sus pares heterosexuales.

l@s jóvenes lgtb aprenden a ser visualizad@s como algo menos que seres human@s; que la forma mas rápida de sentirse a salvo es mintiendo acerca de ell@s mism@s; que si son descubierto@s, tendrán que sobrevivir en un mundo hostil que muchas veces les teme y desprecia.

Estos mensajes son tan cotidianos que pasan inadvertidos. En las escuelas l@s niñ@s desde pequeñ@s aprende las formas y códigos de discriminación, a través de murmuraciones en broma: no uses tal color en la ropa o puedes parecer rarito, maricon, no llores solo lloran las mujeres o los jotos, no juegue fútbol pareces marimacha. Las lecciones se aprenden cada







CHyCS







que un niñ@ descubre que una de las maneras mas seguras de lanzar un insulto es acusando a otr@ de ser maricon, marimacha, gay, lesbiana, mujercito. No siempre l@s niñ@s saben lo que estas palabras significan, pero conocen el poder peyorativo de este lenguaje; saben que esta destinado a menospreciar a otr@s.

Las lecciones se aprenden cada vez que se cuenta y se tolera una broma homofobíca, sexista; cada vez que <u>l@s adult@s</u> hablan y actúan como si <u>tod@s</u> en el mundo fueran heterosexuales, o deberían serlo.

Tales manifestaciones de homofobia parecen no tener consecuencias. No obstante, cada vez que se expresan sin obstáculos, crece la hostilidad y el miedo respecto a su poder de dominar nuestras vidas y las de nuestr@s hij@s. Las posibilidades de entendimiento humano disminuyen. Peor aun, el consentimiento adulto respecto a la homofobia coloca a la juventud lgtb frente a un riesgo emocional y algunas veces físico.

No todos læs jóvenes lgtb experimentan la homofobia con violencia física extrema, pero todæs corren el riesgo de experimentarla. Es mas, tales expresiones directas de hostilidad son solo los indicadores mas obvios de toda una atmósfera impregnada de temor. La violencia se expresa de varias maneras, algunas menos palpables que la brutalidad física. Puede ser expresada e infringida con palabras y acciones o mediante el silencio, la indiferencia y el descuido, hiriendo el corazón y el espíritu de unæ joven.

La homofobia es tan penetrante que mucha gente no percibe el maltrato de las jóvenes lgtb como algo incorrecto. El maltrato no se percibe como violencia, sino como una respuesta natural ante las jóvenes lgtb.

¿a quien le importa el daño que se infringe a personas que no son consideradas totalmente humanas?







No obstante, frecuentemente la homofobia se expresa mediante la violencia física. En las casas donde son descubiert@s, o en donde se atreven a decir su orientación a menudo suceden acciones en las cuales l@s jóvenes lgtb son humillad@s, golpead@s, sometid@s a tratos crueles, enclaustrad@s, y hasta echad@s de su hogar, sometid@s a tratamientos que lesionan su cuerpo, mente y espíritu, en donde sus derechos human@s son vejados, podriase concluir que l@s jóvenes lgtb son, probablemente, las victimas mas frecuentes de la violencia motivada por el odio, pero el sistema de justicia criminal-así como el resto de la sociedad- no ha reconocido la seriedad de este problema.

Cada vez que <u>l@s adult@s</u> en general y en especial <u>aquell@s</u> que tienen cargos de responsabilidad gubernamental, legislativa, judicial, religiosa y familiar guardan silencio o se desentienden de los casos de maltrato homofobíco, <u>l@s niñ@s</u> aprenden que es aceptable tolerar la violencia e incluso participar en ella. El daño es mayor aun cuando <u>l@s adult@s</u> con cierta autoridad participan activamente en conductas homofobícas.

La indiferencia frente a la capacidad destructiva de la homofobia puede tener otra consecuencia fatal, pero previsible. El suicidio, o el intento de suicidio, es una opción frecuente para much@s jóvenes lgtb. Ell@s experimentan un dolor, un aislamiento interminable y la desesperanza respecto a ser aceptad@s por ser quienes realmente son es absoluto; no prevén nada mas que daños y perdidas-perdida de la familia y l@s amig@s- si son honest@s consigo mism@s.

Cuando est@s jóvenes recurren al intento de suicidio, posteriormente tienen miedo de contarle a alguien acerca de este intento o acerca de pensamientos suicidas posteriores, temiendo que esta revelación les significara enfrentar un mayor rechazo.







Como adult@s, padres y madres, educador@s, proveedor@s de servicios para la juventud, lider@s politic@s, comunitari@s, gobernantes, etc. Es parte de nuestra labor asegurar un ambiente seguro y humano para tod@s l@s jóvenes sin importar su orientación sexo genérica y expresar, a través de nuestro trabajo, que cada un@ de ell@s es importante. Existen obstáculos por delante, por lo que debemos estar preparados para enfrentar los temores y los estereotipos que obstruyen el camino del cambio constructivo en la sociedad.